

HEIM -

WEH ?

?

HEIM-WEH??

Juan Antonio Comba Núñez

Trabajo de Fin de Grado en Bellas Artes

Itinerario Proyectos Transdisciplinarios

Universidad de La Laguna

2022.

Tutorizado por Adrián Alemán Bastarrica y
Ramón Salas Lamamié de Clairac.



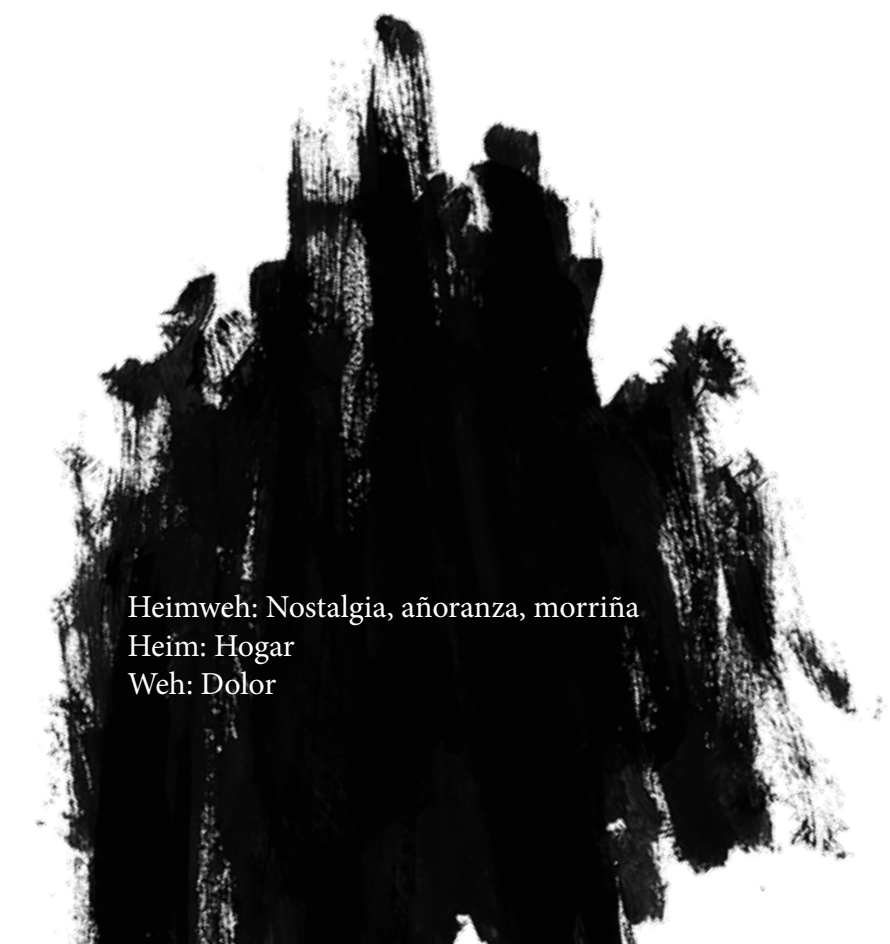
ABSTRACT

Todas las fotografías de este documento, menos en las que se indique lo contrario, son de mi archivo personal de fotografía analógica

Este trabajo es una propuesta artística que reúne obra pictórica y fotográfica realizada entre el 2021 y 2022. Se articula como síntoma de los procesos acelerados de puesta a disposición en este bucle de consumo obsesivo, traduciéndose y centrándose en la idealización del recuerdo, la nostalgia, lo material, lo analógico y lo tangible como único pase para la función.

Palabras Clave:

(In)Disponibilidad.
Nostalgia.
Recuerdo.
Analógico.
Tangible.



Heimweh: Nostalgia, añoranza, morriña
Heim: Hogar
Weh: Dolor





Si algo caracteriza al arte actual es su tono “documental”. Procesos de formalización transdisciplinarios recurren a todo tipo de procedimientos para comunicar sus contenidos de manera nítida, inequívoca, directa. Incluso diría, ansiosa. Mensajes con frecuencia lineales se traducen en signos con una marcada vocación comunicativa. Paradójicamente, la mayoría de esos mensajes se presuponen críticos con una realidad igualmente marcada por el utilitarismo, la aceleración mediática, la espectacularidad expresiva y el impacto informativo. Mensajes aparentemente disidentes se emiten en frecuencias idénticas a las de sus presuntos contradictores olvidando que, hace ya tiempo, el medio es el mensaje.

Heim-weh? es un proceso de investigación artística que podrían enmarcarse en lo que se ha dado en llamar “giro afectivo”. No, desde luego, porque pretenda valerse de los avances neurocientíficos para demostrar -y controlar- el hecho innegable de que las respuestas emocionales de los sujetos a los estímulos anteceden a sus reacciones racionales derivadas de la decodificación de los mensajes, sino para alinearse con su tono poshumanista. En un mundo en el que la realidad nos aparece constantemente filtrada por la fantasmagoría del espectáculo y en el que pareciera que el único bálsamo para aliviar su proceso de desmaterialización sería la aceptación jubilosa de la prepotencia de la actualidad y la contumacia de lo que aparece, mi trabajo se sitúa en las antípodas de esta actitud suicida, y, frente al culto a lo efectivo y lo presente, se articula en torno a la idealización del recuerdo y la nostalgia, la falta y la indisponibilidad, la huella emocional de lo transitorio. No por casualidad adopta una forma intencionalmente anacrónica, haciendo uso de la pintura y la fotografía analógica. Y no porque proponga ningún tipo de retorno al orden, sino por explorar -precisamente dentro de la feria de la transdisciplinariedad- el potencial de la forma para desacelerar el proceso de degradación de la realidad a través de lo analógico y lo tangible, lo material y lo físico. Es un trabajo que reúne obras pictóricas realizadas entre 2021 y 2022 y fotografías analógicas, imágenes que pretenden afectar precisamente por haberse dejado afectar, que pretenden sentir el recuerdo a flor de piel, y la piel a flor de recuerdo.



En el mundo de las abstracciones y de los símbolos -mundo discontinuo y separado del mundo-, la persona humana es una cosa aislada en medio de otras cosas. Uno se experimenta a sí mismo como un solitario centro de conciencia y acción, inquilino de un envoltorio de piel y huesos.
Alan Watts, El gran mandala

Los procesos de digitalización aplicados a las más diversas técnicas y procedimientos, especialmente de la imagen, están orientados a favorecer la disponibilidad de lo perceptible. "Para los sujetos tardomodernos, el mundo se ha convertido por completo en un punto de agresión. Todo lo que aparece debe ser conocido, dominado, conquistado y aprovechado" (Rosa 2021,p.7).

Durante siglos, la sensibilidad se aguzaba para sentir lo percibido en su transitoriedad. Hoy se somete al hábito de la captura. Por otra parte, el bombardeo saturador de imágenes e información digital, ha disuelto la noción de lo tangible y lo "real", desvirtuando, con el privilegio de la inmediatez, el tempo de la percepción: la imagen se captura en ráfagas ciegas y la atención solo se aplica a la selección de instantáneas congeladas y ya de segunda mano. Esta aceleración perceptiva de las sociedades modernas genera la paradoja de que, al intentar ponerlo todo a disposición, se acaba provocando el efecto contrario, alienando al sujeto de su propia experiencia por mediación de la imagen, que nos priva del contacto con lo real.

El momento impulsor de esa forma de vida que denominamos "moderna" es la idea, el anhelo y el deseo de poner el mundo a disponibilidad. La vivacidad, la conmoción y la verdadera experiencia, sin embargo, surgen del encuentro con lo indisponible. (Rosa 2021,p.4)



Handwritten text at the top of the rug, possibly a brand name or signature.



Text woven into the rug, including the word "MANTA" and "NO".



Text woven into the rug, possibly a brand name or signature.

Text woven into the rug, including the word "MANTA" and "NO".



Mi trabajo no persigue otra cosa que buscar una analogía formal en el mundo de la imagen a esa apertura a lo indisponible, que parta de la percepción de lo que no se somete a la comprensión y, al mismo tiempo, transmita la vibrante sensación de reluctancia de lo real. Imágenes que no buscan entender ni comunicar nada, sino entenderse y entrar en comunicación.



No se trata de entender el mundo para meterle mano y reorganizarlo con la ayuda de nuestros artefactos técnicos, sino simplemente de entrar en relación con él. Entrar en relación con alguien, con una idea, con una obra que nos conmueve (un libro, un paisaje, una pieza musical...): la buena vida sólo puede proceder de este impulso vital, que no es más que un “hilo vibratorio”. (Rosa 2021, p.254)



Use your demons to your advantage.



Captura de pantalla de
un meme de internet

Mi trabajo reivindica lo tangible y la cocción a fuego lento, y no solo para potenciar “el sabor”, sino también simplemente para consumir tiempo, para desacelerar el proceso de saturación al que se ve sometido el nómada digital.

Hoy, aquellas míticas peregrinaciones de Joseph Cornell en los años 40 por librerías, viejas tiendas, almacenes, casas de subastas, edificios abandonados y montones de basura buscando fotos, grabados, viejas películas o cartas que acabarían depositados en sus cajas-collage son sustituidas ahora por un tránsito digital, por una navegación “online”, a través de blogs y repositorios colectivos de fotografía y vídeo. (Prada 2009, p.121)

Los procesos físicos, como empuñar una brocha o revelar una fotografía, para desvelar una imagen de la experiencia de lo perdido, forman parte de un ritual sublimador en el que se lleva a cabo un encuentro emocional con lo indisponible. Ese disfrute del trauma de la falta desde la añoranza quizás conserve y remueve algo similar a la *jouissance*.



De todo lo que es efímero (y nada hay que no lo sea), cosecha sensaciones, esencias e intensidades. ¿Dónde buscar lo real? En ninguna parte fuera de la gama de las emociones. Lo que no sube hasta ellas es como si no existiera. Un universo neutro es algo más ausente que uno ficticio. Solamente el artista hace al mundo presente y solamente la expresión salva las cosas de su irrealidad fatal. ¿Qué te queda de todo cuanto has vivido? Las alegrías y los sufrimientos anónimos pero a los que les has encontrado un nombre. (Cioran 1998,p.21)

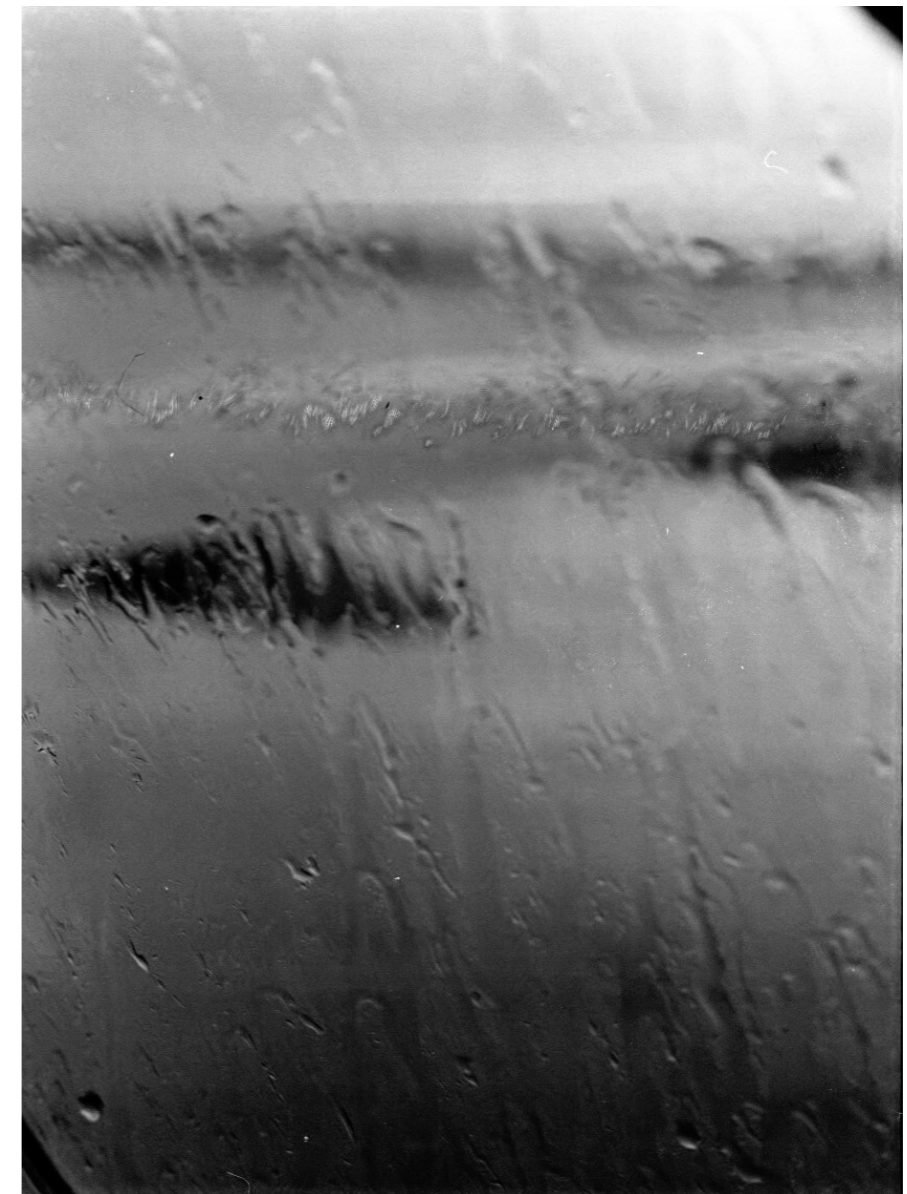




Foto sacada con el móvil

Recuerdo momentos. Obviamente pasados. No precisamente mejores que los de hoy o los de mañana, pero el hecho de que hayan pasado y de que el tiempo sea lineal e irreversible, hace que el recuerdo se vista de sentimiento, es decir, una escena idealizada sublimada, en mi caso, en lenguaje pictórico. No siento una nostalgia involucionista, ni postulo un retorno a un paraíso rousseauiano. Me interesa el pasado precisamente porque resulta irrecuperable, porque ya no está disponible, a la mano, porque ya solo podemos entrar en relación con él a través de su resonancia. En mis cuadros hay elementos que actúan simbólicamente como clave que activa mi sensación de nostalgia, algo así como vibraciones de momentos pasados. Con mis fotografías, trato de coger esquejes de estos elementos que luego voy sembrando en los cuadros. Cuando el elemento -momento, figura o espacio fotografiado- alcanza un determinado grado de maduración en el proceso idealizador de la memoria, cuando entiendo que comienza a “echar raíces”, lo siembro en el humus de la pintura.

“-¿Perdido el objeto? -¡No! No perdido: helo aquí, resucitado e injertado sobre un lienzo”. El cuadro, las espesas manchas de pintura al óleo, han sido elevadas, por obra y gracia del deseo inconsciente, a la dignidad de la Cosa. (...) Ningún objeto es más leal y decepciona menos que el objeto perdido. Viviendo en un departamento en París el esquimal descubre que su iglú era perfecto, tanto más cuanto más se haya derretido el hielo. O, viviendo en Viena, se hacen fabulosos los inolvidables bosques de Moravia. Ninguna flor se marchita en el país de la nostalgia.
Néstor Braunstein, Diálogo sobre la nostalgia en psicoanálisis






Nunca saco las fotografías pensando en traducirlas posteriormente al lenguaje pictórico. Para mí la imagen fotográfica, a parte de su proceso y técnica paralela a la pictórica, es un ticket de vuelta a un momento al que no se puede volver. Más bien el equivalente de la sensación del viaje de vuelta. Mis fotografías no están dotadas de la autonomía que puede poseer una obra artística, pero conforman un engranaje importante en todo ese trabajo, tanto pictórico como procesual, del recuerdo, a modo de diario visual, archivo de sensaciones o semillero de elementos vibrantes. En todo caso, forman parte de una actividad retardataria, que trata de sacar la experiencia de la lógica de la eficacia, el cálculo y el dominio, “pues puede que hoy el arte sea, más que nunca, la metafísica de una encantadora banalidad ‘amateur’ que nos resulta tan atractiva por sincera, quizá por ser tan convincentemente ‘real’”(Prada 2009, p.121).

Acciones prácticas cotidianas como cocinar, comer, dar a luz, criar niños e incluso dormir, caminar, encender la calefacción, ventilar la habitación, acariciar o amar -actividades que tuvimos a disposición durante siglos y que eran una fuente constante de relaciones autoeficaces con el mundo- se convierten de repente en ocasión de tremendas experiencias de inseguridad e impotencia. Nuestra cotidianidad parece volverse indisponible para nosotros en términos de la acción práctica; y ni siquiera los expertos, que parecen ser el refugio de la disponibilidad “posible en principio”, están en condiciones de generar siquiera la impresión de un dominio a través del cálculo. De esta manera, la ampliación de nuestro alcance (técnico) de mundo no amplía nuestra autoeficacia, sino que la socava. Nos experimentamos como impotentes o culpables en un mundo no responsivo. (Rosa 2021, p.65)



A pesar de -o precisamente por- el estado moribundo de la pintura en lienzos y tablas, y de su transformación expandida en tatuajes y graffitis, siento que el soporte tradicional es, en términos de disponibilidad, como un cuaderno: aunque se escriba más rápido y de forma más eficiente un texto en un ordenador, el papel y bolígrafo conservan la sencilla complejidad de las actividades que estuvieron durante largo tiempo a nuestra disposición y que hoy se han convertido en una nueva fuente de ansiedad "gracias" a procesos supuestamente más "prácticos". En este sentido, me reconozco benjaminiano: la obra de arte crítica se nutre menos de soflamas que de los objetos que han devenido obsoletos por la dinámica acelerada del progreso. En ellos quedan inscritas las promesas de autoeficacia que el nuevo dominio técnico no hace más que frustrar.



Pasa lo mismo con la fotografía. Hace años que "murió" la fotografía analógica por la aparente disponibilidad que brinda la digital tanto en lo relativo al coste, como al número de fotos que puedes disparar o el tiempo necesario para ver el resultado. Pero el resultado que no alcanzamos a ver es que la fotografía ha dejado de ser una práctica cotidianamente vinculada a la observación o el registro del gozo a convertirse en un constante trabajo, fuente inédita de inseguridad, impotencia y culpabilidad. La cuestión es qué es lo que se sacrifica al provocar un cambio, por otra parte irreversible e inevitable, en el proceso y la técnica; es decir, preguntarse por cómo se transforma el fin cuando se alteran los medios que se crearon para alcanzarlo. Aparte del componente emocional del proceso artesanal, reivindicar lo tangible y lo analógico es una postura ideológica, sobre todo en términos de regulación del consumo: un "neo-materialismo" que no provoque ansia por consumir el objeto, sino amor por su resonancia, por su uso y conservación, su durabilidad y su arreglo, su colección y su aura. En definitiva, una tienda de antigüedades y un vertedero no son tan distintos.



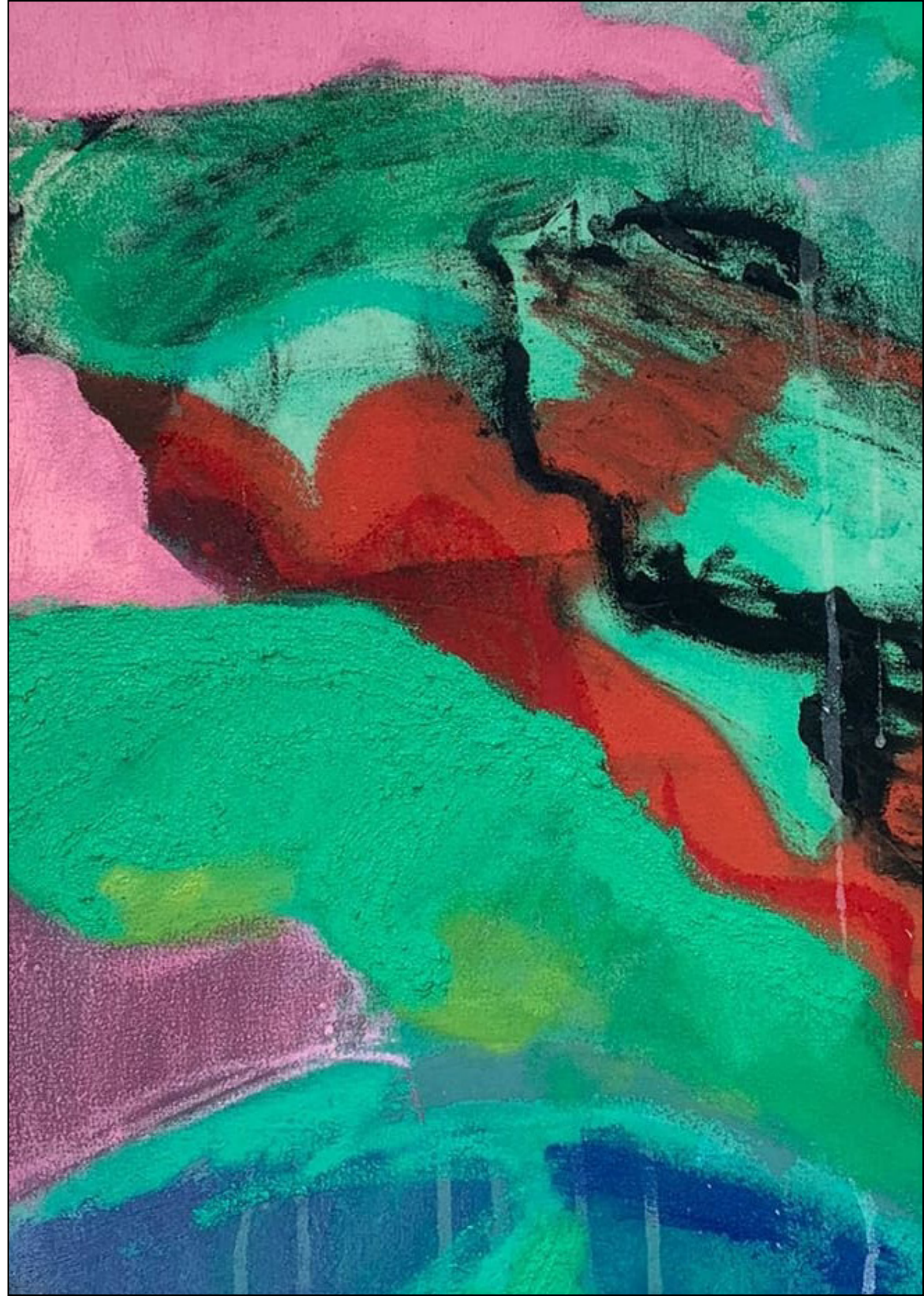


Roca I

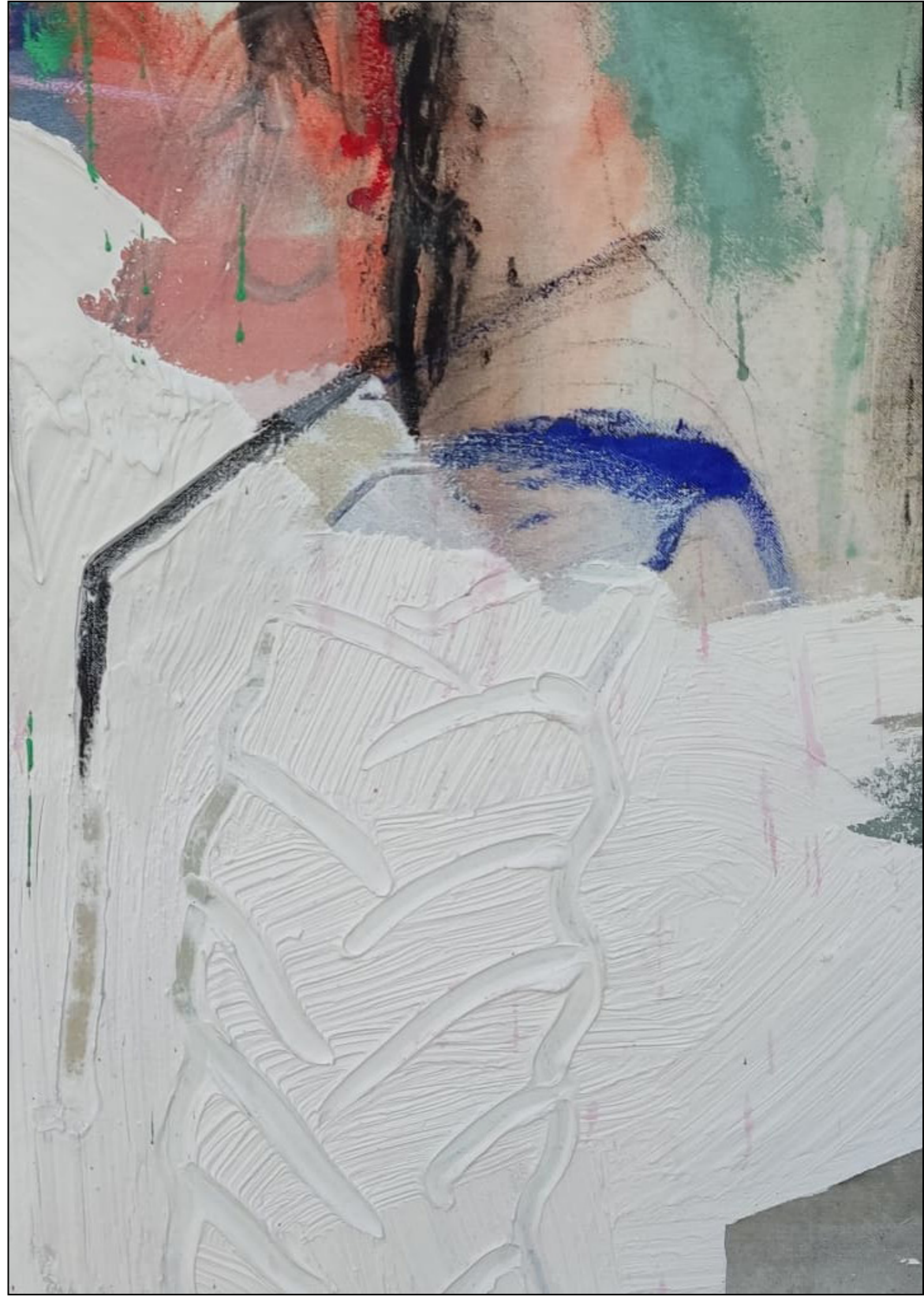
200 x 200 cm.

Técnica mixta sobre lienzo

2022











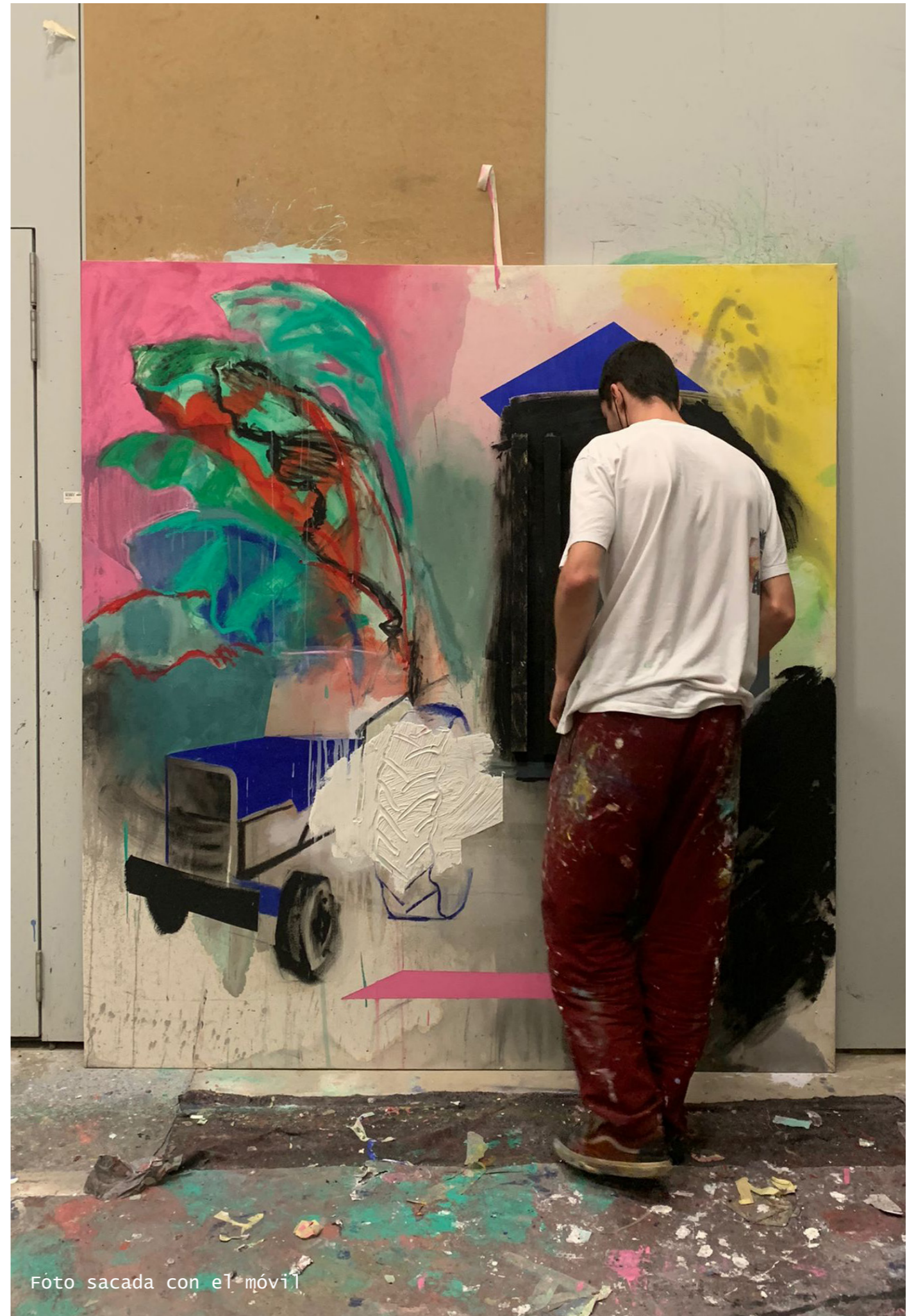


Foto sacada con el móvil



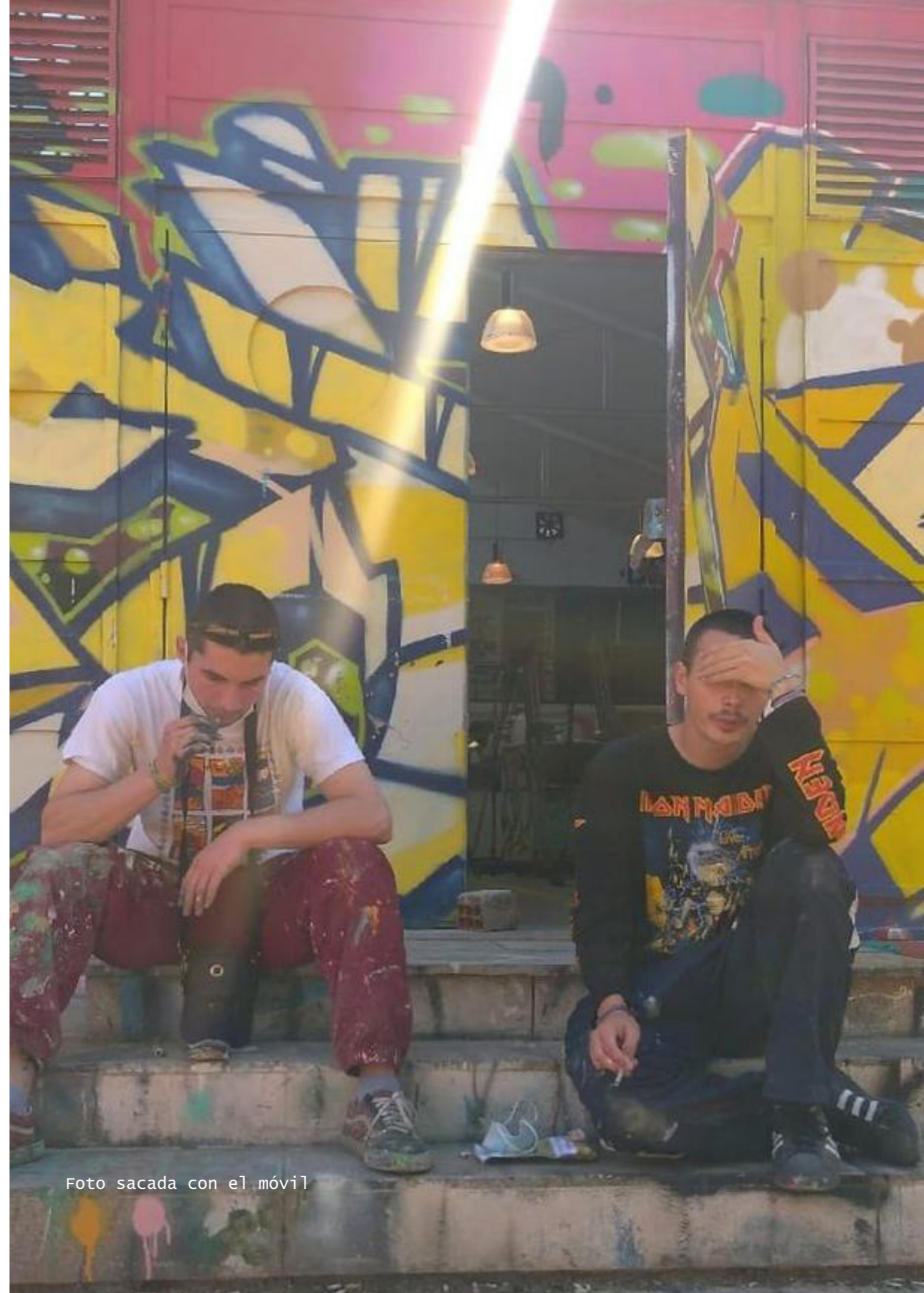


Foto sacada con el móvil



Roca II

200 x 200 cm.

Técnica mixta sobre lienzo

2022







Foto sacada con el móvil



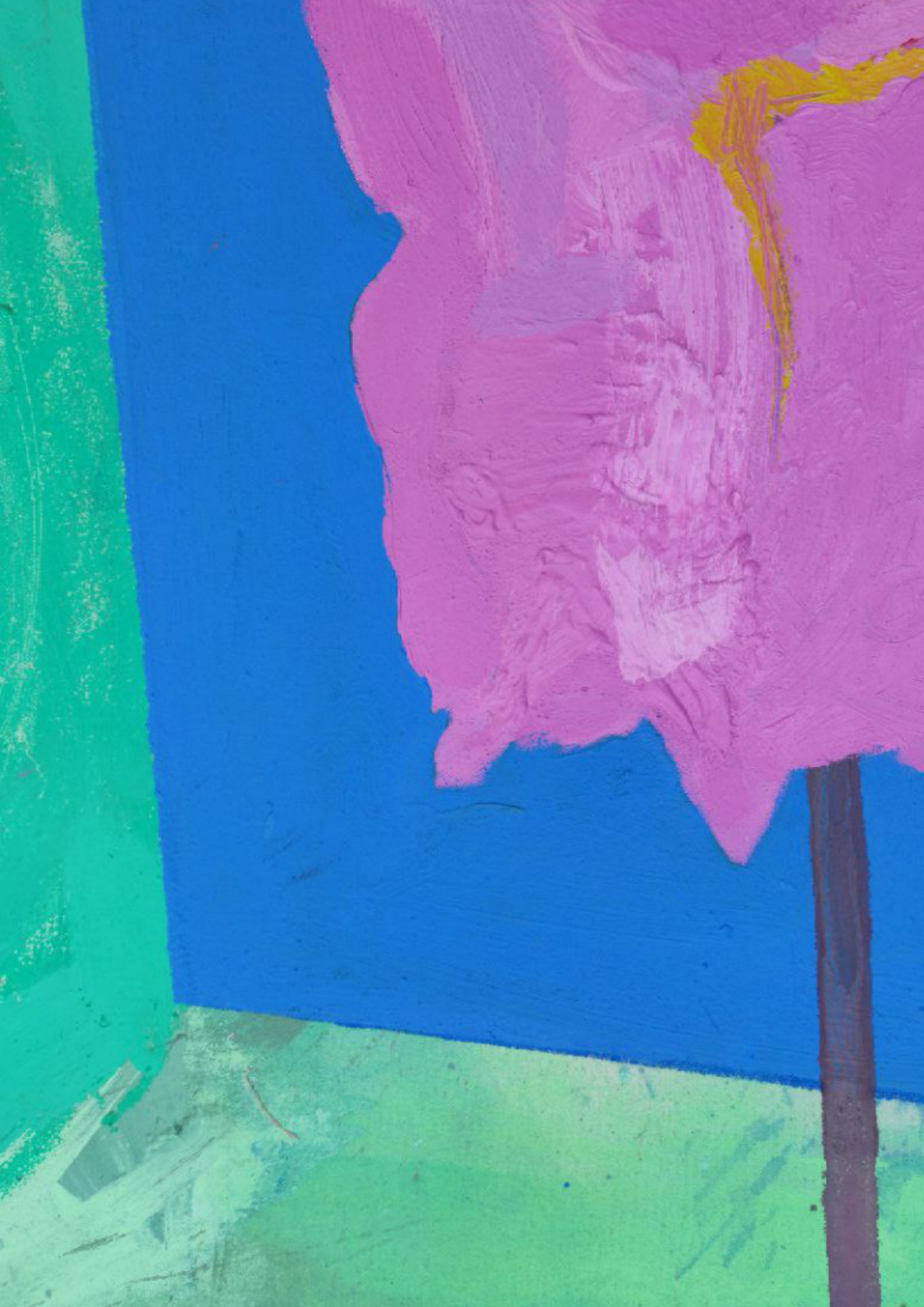


Roca II (Parte de atrás)

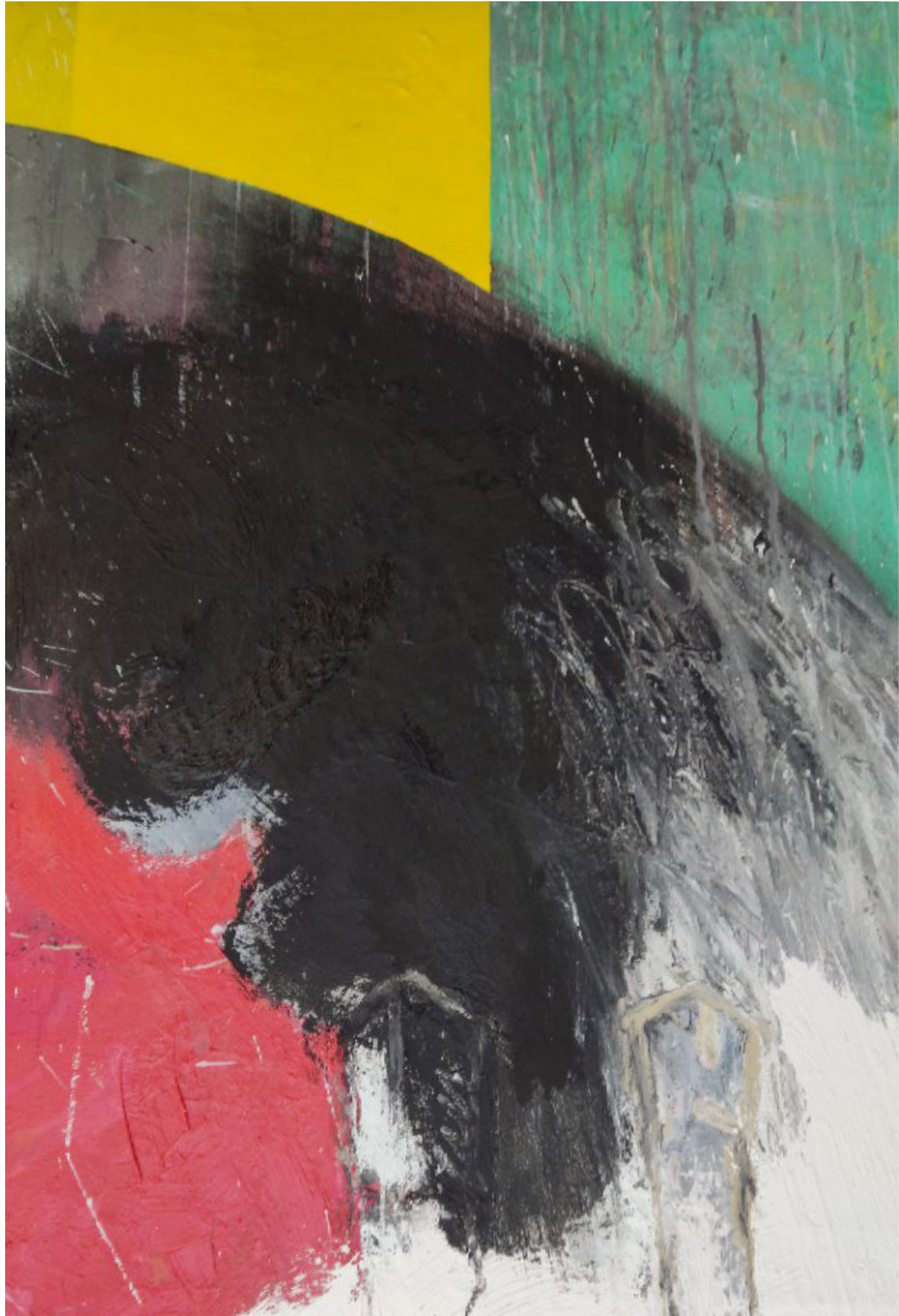
200 x 200 cm.

Técnica mixta sobre lienzo

2022









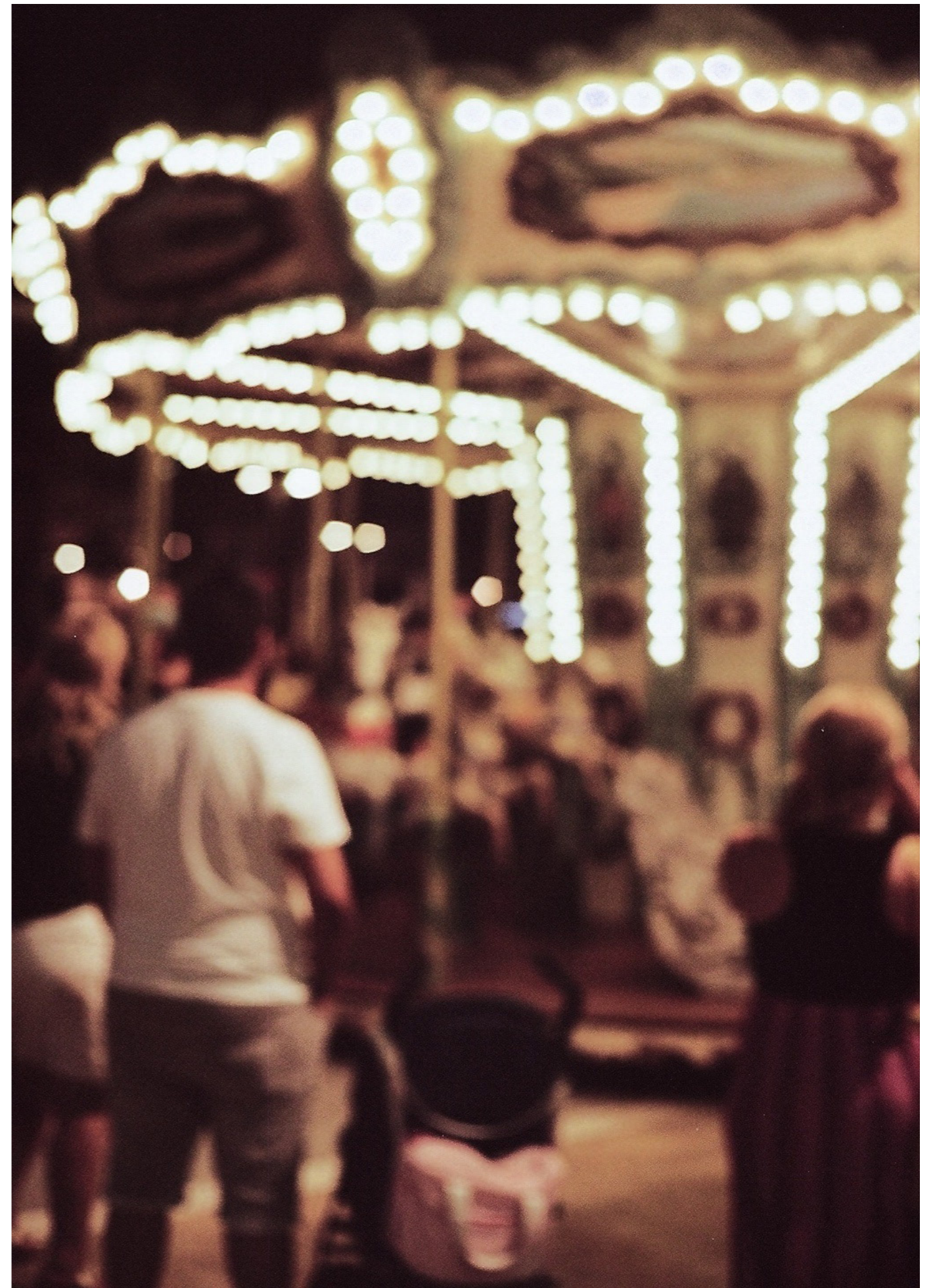






Foto sacada con el móvil

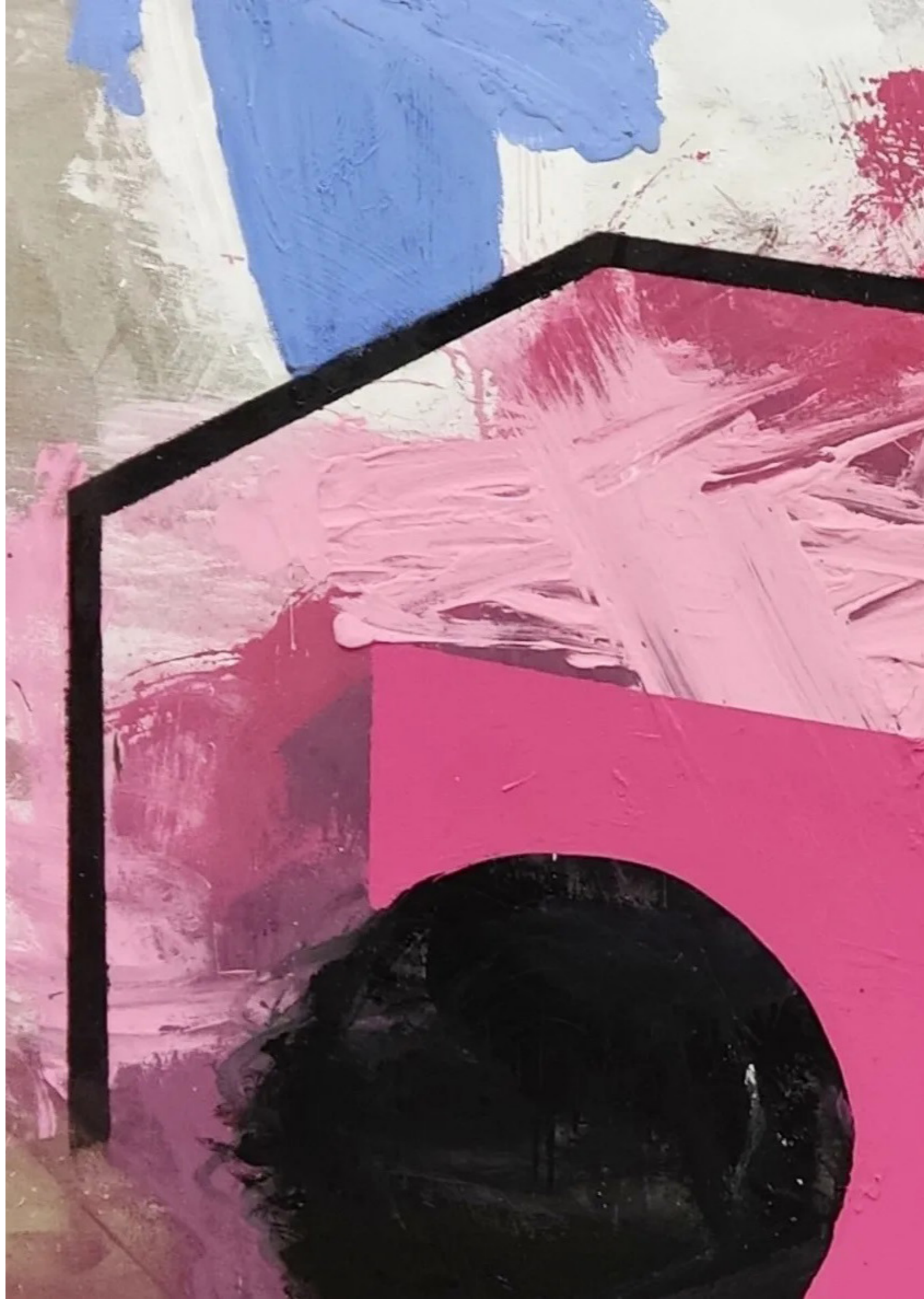


Sesión de fotos en Salamanca

200 x 200 cm.

Esmalte acrílico sobre lienzo

2022







La sociedad encuentra alguna felicidad en los espejismos que le proveen los moralistas, los artistas, artesanos, (...) los creadores de las formas imaginarias. Pero el mecanismo de la sublimación no debe buscarse simplemente en la sanción que la sociedad les aporta (...) Debe buscarse en una función imaginaria, que es la forma en la que se apoya el deseo del sujeto. Jacques Lacan, *La ética del psicoanálisis*







Roca III (pintado sobre Roca II)

200x200 cm.

Técnica mixta sobre lienzo

2022



















Foto sacada con el móvil

Ayer fue miércoles toda la mañana.
Por la tarde cambió:
se puso casi lunes,
la tristeza invadió los corazones
y hubo un claro
movimiento de pánico hacia los
tranvías
que llevan los bañistas hasta el río.
A eso de las siete cruzó el cielo
una lenta avioneta, y ni los niños
la miraron.
Se desató
el frío,
alguien salió a la calle con sombrero,
ayer, y todo el día
fue igual,
ya veis,
qué divertido.
ayer y siempre ayer y así hasta ahora,
continuamente andando por las calles
gente desconocida,
o bien dentro de casa merendando
pan y café con leche, ¡qué
alegría!
La noche vino pronto y se encendieron
amarillos y cálidos faroles,
y nadie pudo
impedir que al final amaneciese
el día de hoy,
tan parecido
pero
¡tan diferente en luces y en aroma!
Por eso mismo,
porque es como os digo,
dejadme que os hable
de ayer, una vez más
de ayer: el día
incomparable que ya nadie nunca
volverá a ver jamás sobre la tierra.

Ángel González, Ayer

Escaneo de un dibujo de cuando era pequeño





Dibujo de cuando era pequeño

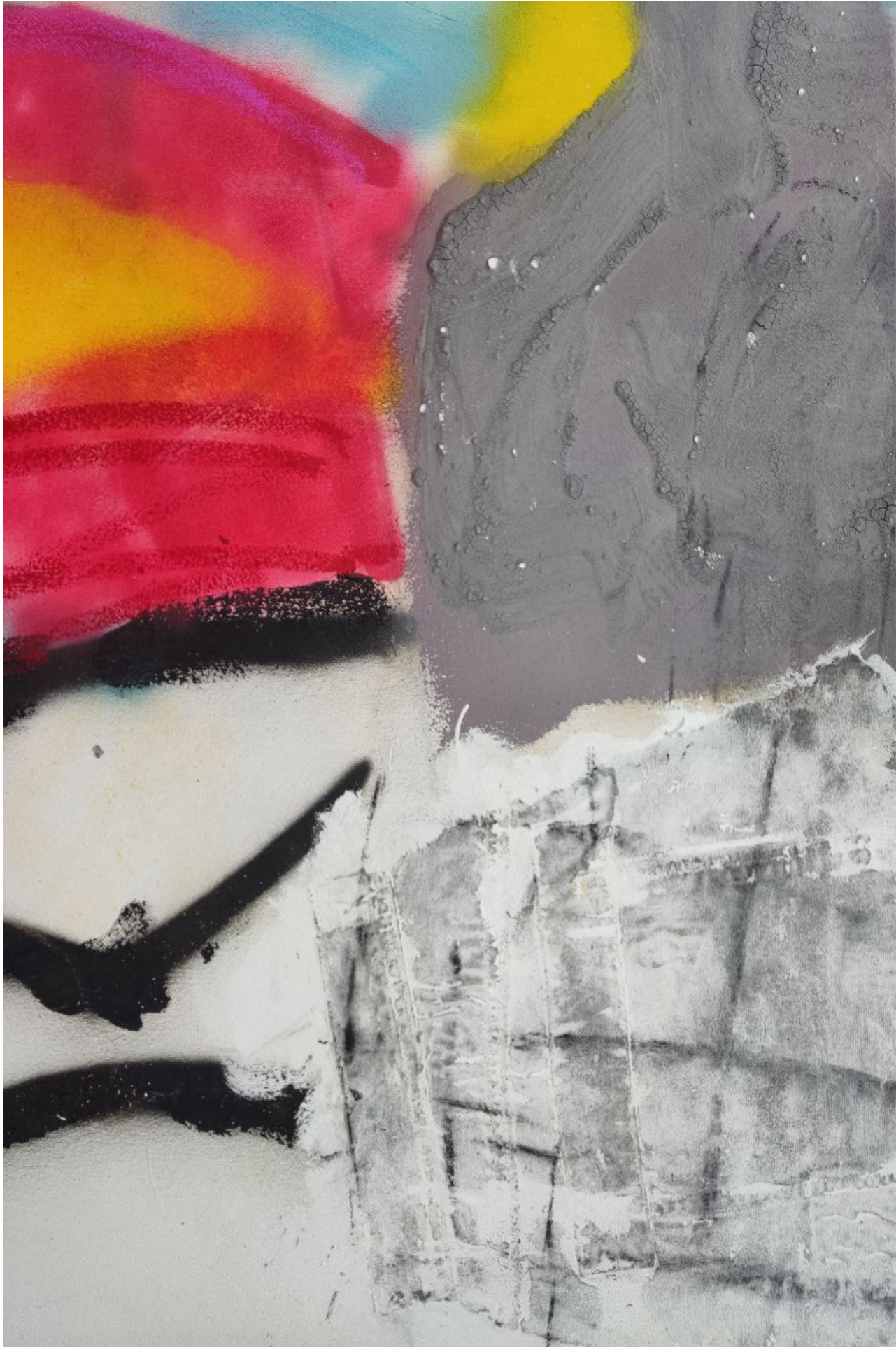
210 x 150

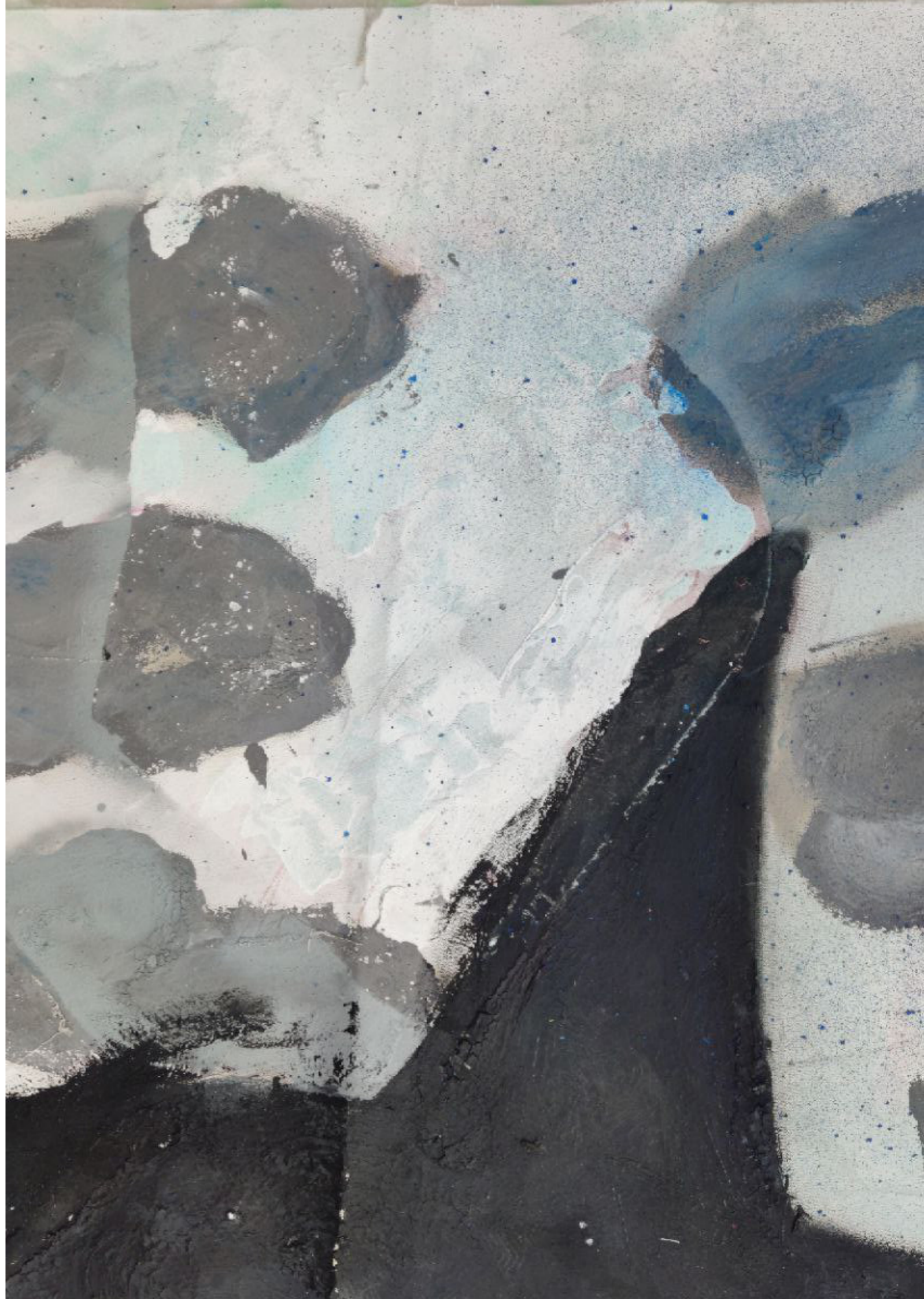
Técnica mixta sobre lienzo

2021 - 2022





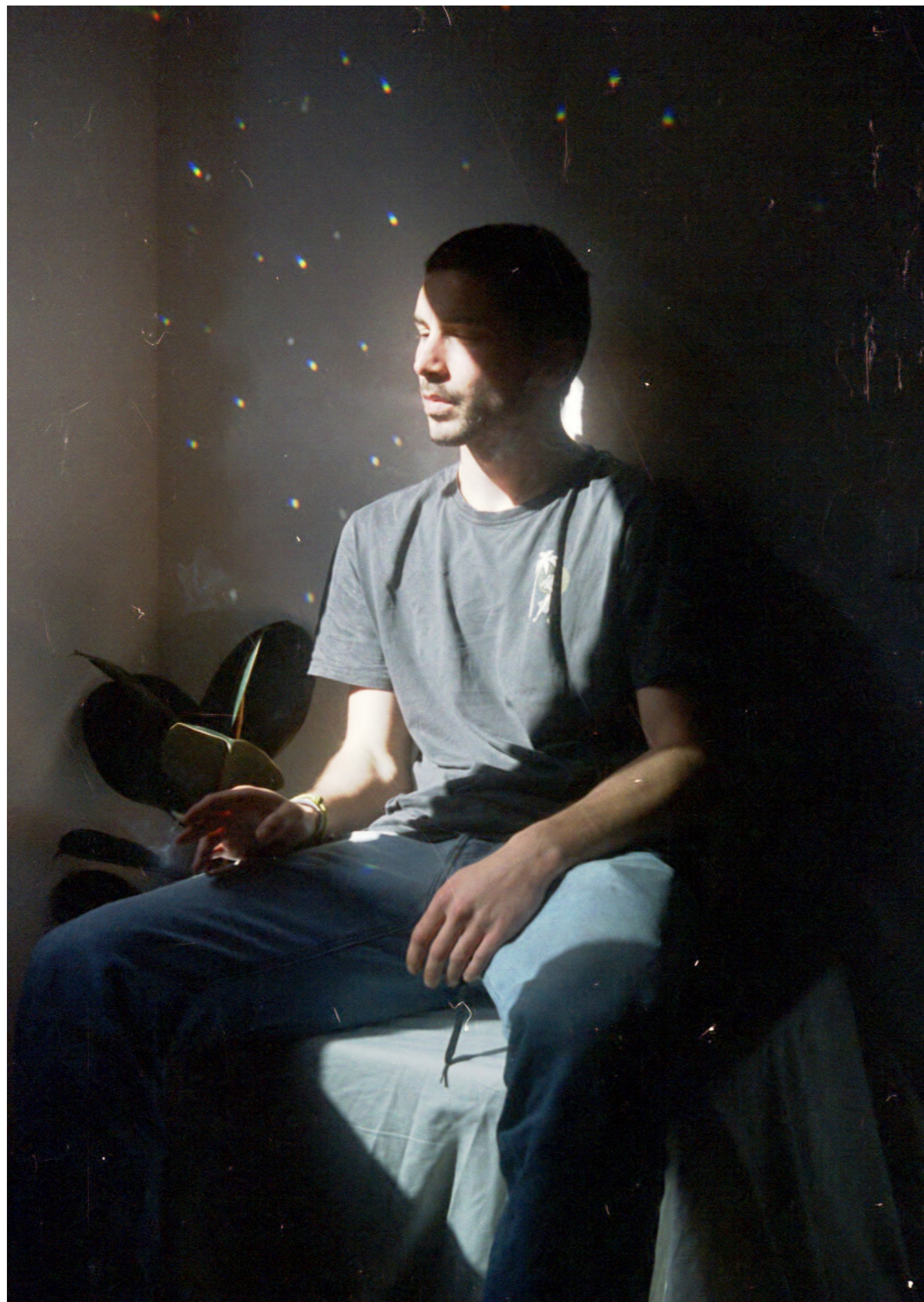


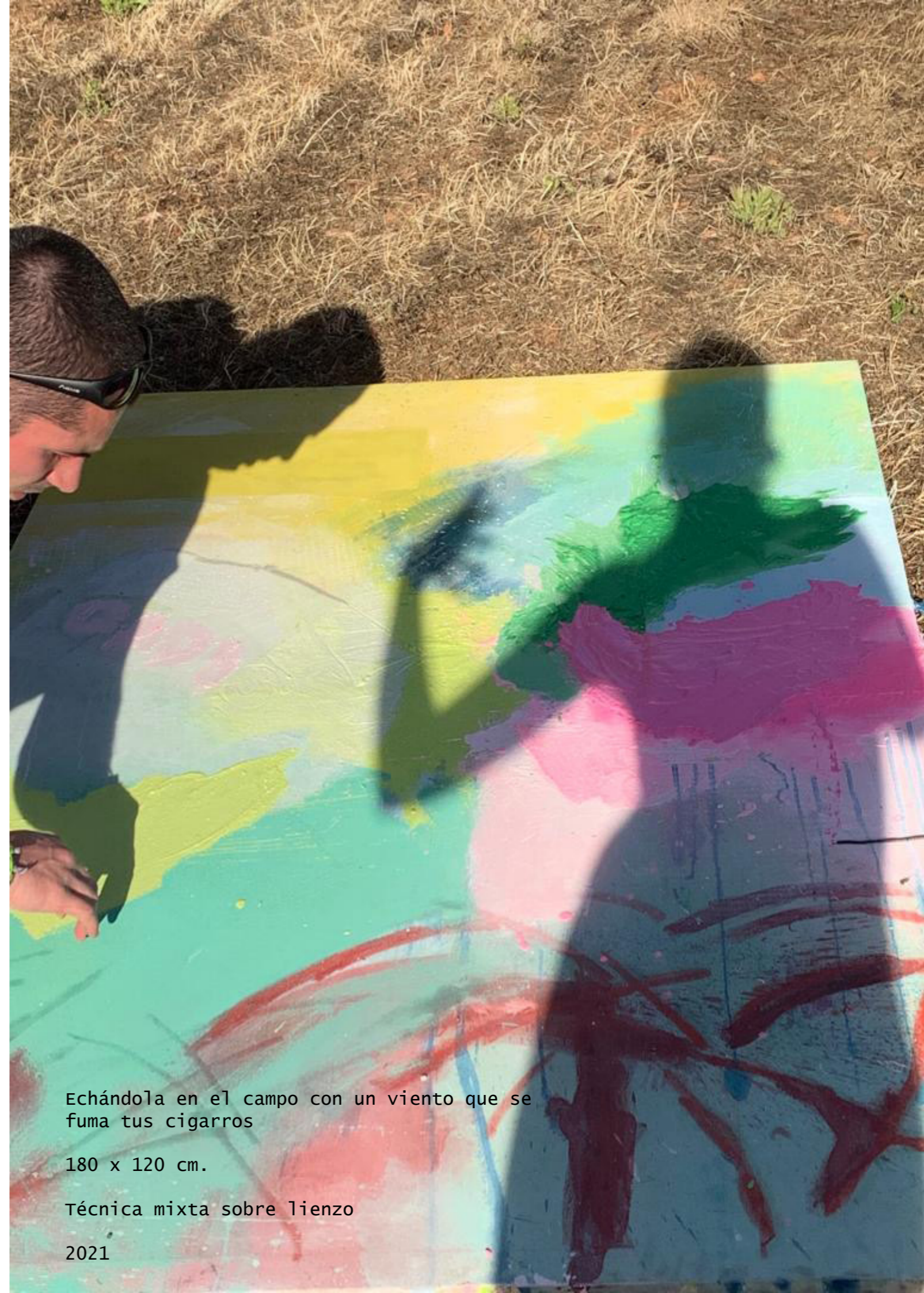
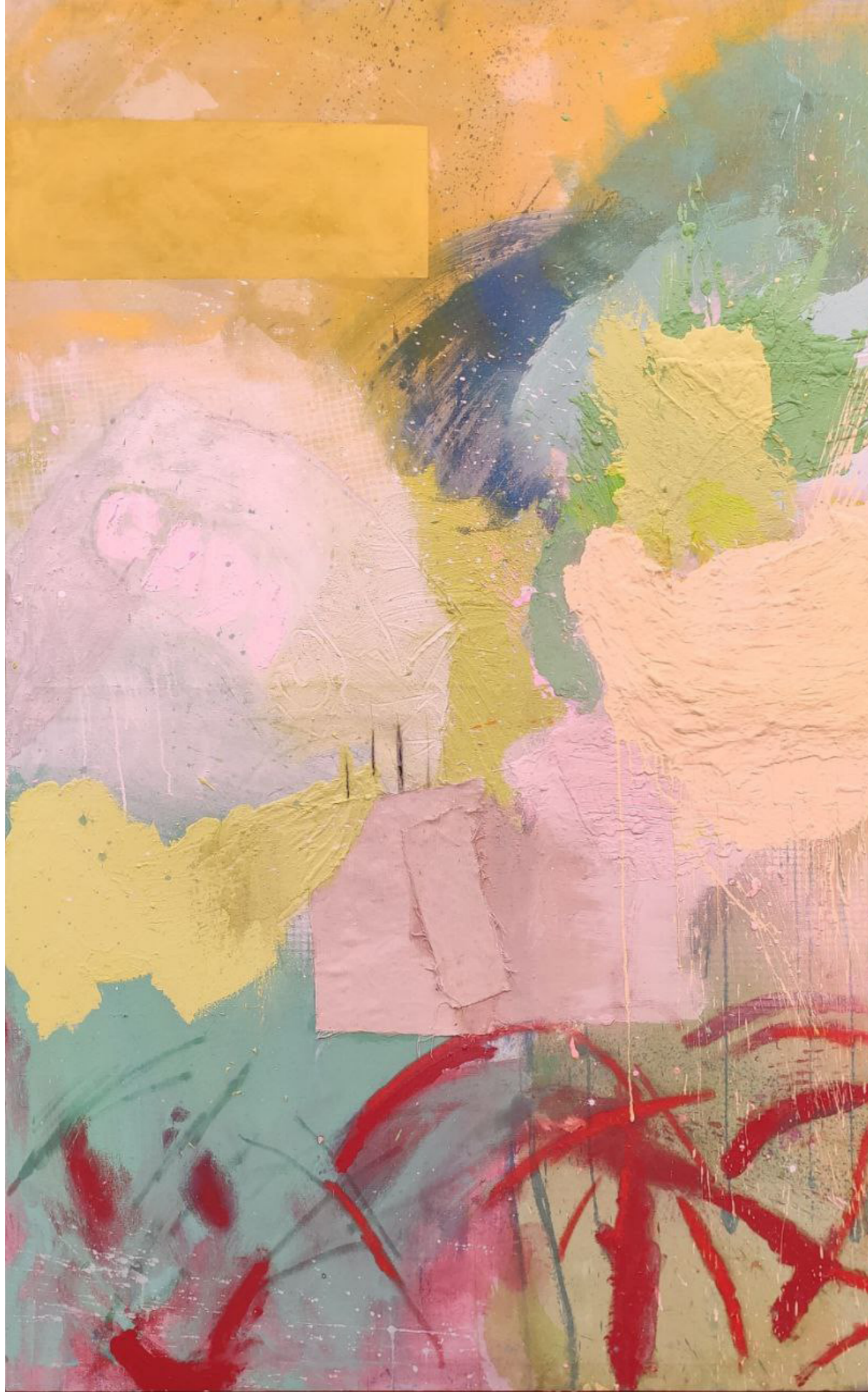




Para la libertad me desprendo a balazos
de los que han revolcado su estatua por el lodo.
Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos,
de mi casa, de todo.
Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
ella pondrá dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada.
Retoñarán aladas de savia sin otoño
reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que retoño:
porque aún tengo la vida.

Miguel Hernández, Antología poética





Echándola en el campo con un viento que se fuma tus cigarrillos

180 x 120 cm.

Técnica mixta sobre lienzo

2021







I don't need drugs

120 x 80 cm.

Técnica mixta sobre
lienzo

2021







Galicia-Asturias

100 x 81 cm.

Técnica mixta sobre lienzo

2021



BIBLIOGRAFÍA

LACAN, Jacques, 1995. La ética del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires.

ROSA, Harmut, 2021. Lo indisponible. Herder, Barcelona.

ROSA, Harmut, 2019. Resonancia. Katz, Buenos Aires.

WATTS, Alan, 2007. El gran mandala. Kairós, Barcelona.

PRADA, Juan Martín. "Sampling collage". *Exit*, 2009.

CIORAN, Emil, 1998. Breviario de los vencidos. Tusquets, Barcelona.

BRAUNSTEIN, N. 2011. Dialogo sobre la nostalgia en psicoanálisis. Universidad Nacional Autónoma de México.

GARROCHO, Diego. 2019. Sobre la nostalgia. Alianza, Madrid.

CONSCIENS, H. (2022, 14 marzo). Hartmut Rosa: la buena vida es imposible sin una relación de resonancia entre el yo y el mundo. Recuperado de <https://www.climaterra.org/post/hartmut-rosa-la-buena-vida-es-imposible-sin-una-relaci%C3%B3n-de-resonancia-entre-el-yo-y-el-mundo>

Trabajo de Fin de Grado en Bellas Artes
Itinerario Proyectos Transdisciplinarios
Universidad de La Laguna

2022.

Tutorizado por Adrián Alemán Bastarrica y
Ramón Salas Lamamié de Clairac.



